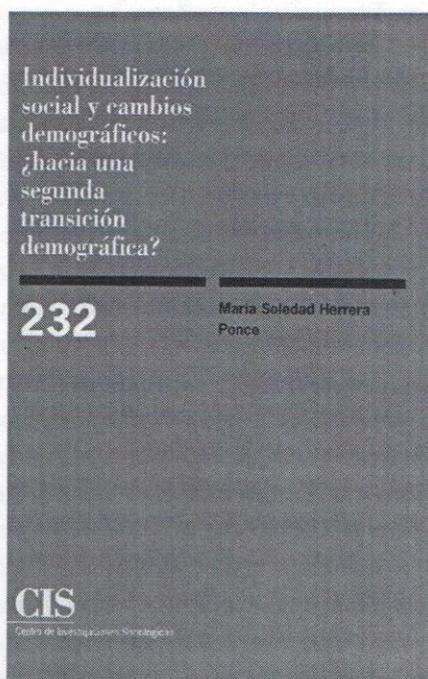


Reseña Bibliográfica

*Individualización social y cambios demográficos:
¿hacia una segunda transición demográfica?*

María Soledad Herrera Ponce
Centro de Investigaciones Sociológicas de
España y siglo XXI Editores
Madrid, España. 2007



Israel Montiel Armas

Cuando todavía no se había extinguido el debate sobre la pertinencia de aplicar la teoría de la transición demográfica a la realidad latinoamericana, desde mediados de los ochenta surgió en diversos círculos académicos europeos una nueva teoría, heredera de la anterior, para dar cuenta de los importantes cambios demográficos que se presentan en los países occidentales desarrollados desde los años sesenta: la teoría de la segunda transición demográfica. Precisamente, este libro de la so-

Israel Montiel Armas. Programa de doctorado en Geografía, Universidad Autónoma de Barcelona
imontiel@ucea.udg.mx

Revista Latinoamericana de Población
Año 1, No. 1. Julio / Diciembre 2007
ISSN. en trámite
pp. 143-145

cióloga M^a Soledad Herrera Ponce, del Instituto de Sociología de la Universidad Católica de Chile, constituye una buena aproximación al tema, tanto como introducción teórica como por el estudio comparativo que realiza y que pretende corroborar la veracidad de la segunda transición y su aplicabilidad a los diferentes contextos regionales, entre ellos América Latina.

La teoría de la Segunda Transición Demográfica es el resultado de las aportaciones de diversos autores en los últimos veinte años, aunque no todos ellos asumen explícitamente dicha teoría, pero por su carácter incipiente aún no se ha consolidado un conjunto de conceptos que sistematice los diferentes fenómenos y las relaciones entre ellos. Por ello, la esquematización que realiza la autora y la construcción de su hipótesis (págs. 68-74) resultan especialmente valiosas como síntesis del desarrollo teórico de la Segunda Transición hasta hoy.

Siguiendo el resumen de Herrera Ponce, desde los años sesenta se observa una serie de cambios que evidencian la existencia de una nueva etapa en la historia demográfica de la Humanidad: se mantiene el descenso en la fecundidad (que se sitúa por debajo del reemplazo debido al aumento de madres con hijo único o de mujeres sin hijos), pero combinado ahora con una expansión de comportamientos familiares distintos a los tradicionales en etapas históricas anteriores (incremento de los nacimientos fuera del matrimonio, de los divorcios, de la cohabitación y de las estructuras familiares diferentes a la familia nuclear). Si bien esta evolución ya había sido observada, el punto básico de la teoría de la Segunda Transición es que considera que su causa se encuentra en una serie de cambios culturales y en los valores de las sociedades occidentales, que Herrera Ponce define como un proceso de individualización. Conviene desarrollar bien este concepto, puesto que es el elemento medular del marco teórico del libro. A partir de la síntesis que elabora la autora se desprende que el proceso de individualización sería el resultado de tres fenómenos paralelos e interrelacionados:

- Por un lado la prosperidad económica de la posguerra y el desarrollo del Estado del Bienestar han conducido a una expansión de los valores "postmaterialistas", que enfatizan la autonomía y autorrealización personal y la calidad de vida, frente a la preocupación por la seguridad económica y el consumo propios de la etapa anterior.
- Por otro lado la secularización creciente de las sociedades occidentales erosiona las normas sociales sobre la conducta familiar a favor de un mayor relativismo.
- Por último, la emancipación de la mujer, que se expresa en su mayor participación laboral y en el cuestionamiento creciente de los roles tradicionales de género.

Estos tres factores conducen a la individualización, definida por la autora como la autonomía creciente de los individuos para escoger sus valores y formas de vida, y que da como resultado una desviación cada vez más profunda en relación a los valores e instituciones tradicionales que, en por lo que se refiere al comportamiento demográfico, anteriormente guiaban la formación de familias y la reproducción.

Individualización social y cambios demográficos: ¿hacia una segunda...

En consecuencia, la hipótesis de la autora es que "los procesos de individualización social se relacionan de alguna manera con las actuales tendencias demográfico-familiares en el mundo, al menos en los países occidentales desarrollados" (pág. 70). En este sentido, es importante destacar una diferencia y una continuidad en relación a la anterior teoría de la transición demográfica. A diferencia de la teoría anterior, que interpretaba los cambios en las tendencias demográficas principalmente a partir de los procesos de modernización de la base económica de las sociedades, la teoría de la Segunda Transición interpreta estos cambios en términos socioculturales, principalmente como un cambio en los valores predominantes. Como rasgo de continuidad, aunque no de manera totalmente explícita, la Segunda Transición se presenta como una tendencia lineal por la que transitarán los diferentes países, lo que permite también clasificarlos según la etapa en que se encuentren. Sin duda ambos serán aspectos que generarán controversia en la recepción latinoamericana de dicha teoría.

Teniendo en cuenta que el alcance de la hipótesis de la autora es global, la metodología para su verificación consiste en la realización de correlaciones estadísticas entre indicadores demográficos familiares relacionados con los cambios demográficos antes señalados, algunos indicadores estructurales identificados como pertinentes para este tipo de investigación (PIB per cápita, actividad femenina, desempleo y nivel de instrucción) e indicadores de individualización, de 66 países, representativos de las diferentes regiones del mundo excepto África. Si bien los dos primeros tipos de indicador no presentan dificultades extremas a la hora de ser operacionalizados en variables, el tercer tipo sí supone un desafío importante. La autora lo solventa a partir de variables de la Encuesta Mundial de Valores que le permiten construir tres indicadores referentes a ámbitos diferenciados de la individualización (moral, social y política) y un indicador general de individualización. Precisamente, la utilización de esta encuesta fue la que limitó la muestra a los 66 países donde ésta se ha realizado.

Como la teoría de la Segunda Transición enfatiza los cambios culturales por encima de los económicos como causa de las nuevas tendencias demográficas, la inclusión de indicadores estructurales por parte de la autora es una medida de control que permite discriminar entre el impacto del desarrollo económico y el de la individualización. A grandes rasgos el resultado que obtiene es que, efectivamente, para niveles similares de desarrollo es en aquellos países con mayores niveles de individualización donde más avanzadas se encuentran las nuevas tendencias demográficas.